

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los
comisionados y 15 rs. el mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 re-
ales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los
puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—Mánila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

OFENDAS A SU SANTIDAD.

Suma anterior.	63,535
D. Francisco Pérez Aznar, para cumplir la voluntad de D. Pedro María Cervantes.	960
D. Enrique Sarthón, presbítero, Aldaya.	8
D. José Joanes, presbítero, id.	4
D. José Oller, médico, id.	20
Doña Carmen Monleón, id.	10
Doña María Favener, id.	4
Un católico, apostólico, romano, antes que todo.	100
Doña Josefa Arnen Doslado, Se- villa.	400
D. Francisco Durán, Jerez.	10
Corta expresión de un gran deseo, Tarifa.	22
D. Luis Rodríguez Espinosa, Pe- dralva.	3
D. Juan Gambús, presbítero, Das.	12
Total.	65,087

(Sigue abierta la suscripción.)

SUSCRICION

A FAVOR DE LOS PRESOS CARLISTAS.

Suma anterior.	56,912
D. Félix García Somoza, Barquera.	10
Un suscriptor de Torrecilla de Alca- ríz.	20
D. Roque Velaz.	20
D. Antonio Blanco, Jaen.	2
D. Pedro Badia, Viacum, (segunda vez).	6
D. Ramon Badia, id., (id.).	6
D. J. Paulino Rodríguez Arias.	8
D. J. C. B.	20
D. Francisco Durán, Jerez.	12
D. Manuel M. Herrero, Aguilar.	25
D. Andrés Martínez, Pinos Puente.	2
D. J. Aparici, Valdepeñas.	2
Corta recompensa a tanto sacrifi- cio, Tarifa.	20
Varias señoras carlistas de Arjona.	36
A los cruzados del siglo XIX, (ter- cera vez).	2
D. Francisco Solano, Montargue.	2
D. Ramon Baixada, Brull.	2
D. J. G.	12
Total.	57,138

(Sigue abierta la suscripción.)

PROTESTAS DEL EPISCOPADO

contra la orden de tasación de los templos
y objetos religiosos.

ARZOBISPADO DE SEVILLA.

Circular fijando la conducta que ha de observarse
por todos los encargados de templos y demás
edificios pertenecientes a la Iglesia al presen-
tarse los agentes del Gobierno para tratar de
medirlos y tasarlos.

En el Boletín oficial de esta provincia, corres-
pondiente al día 8 del corriente mes, hemos
visto una orden del Gobierno de la República
de 23 de Mayo próximo pasado, circulada a los
gobernadores de provincia, de la cual ya tenia-
mos conocimiento, y que al saberla excitó en
nuestro corazón un vivo sobresalto, como si pre-
sagiásemos nuevos e incalculables desastres para
la afligida Iglesia. La orden es del tenor si-
guiente: (Copia la orden y añade.)

«Al publicar el señor gobernador interino de
esta provincia la orden preinserta, dispone que
los alcaldes procedan desde luego a formar es-
tados, en los cuales se expresen los edificios a
que ella se refiere, con la tasación correspondiente
de los peritos públicos de cada localidad,
debiendo ser remitidos dichos estados al Go-
bierno civil para el día 20 de este mismo mes.
Mas como quiera que en esa orden, que sin du-
da se presta a conjeturas siniestras, se desco-
noce por de pronto, de un modo claro, bien que
indirecto, la propiedad y exclusivo dominio de
la Iglesia sobre los citados edificios, puesto que
se prescinde del legítimo representante de aque-
lla propiedad sagrada, que es el Prelado dioce-
sano, hemos creído un deber indeclinable de
nuestro ministerio pastoral protestar, como pro-
testamos, en la mejor forma que haya lugar en
derecho, contra todos y cada uno de los actos,
que en cumplimiento de dicha orden se practi-
caren, como que por ellos se vulneran los de-
rechos de la Iglesia, que Nos cumple defender y
custodiar.

«En su consecuencia ordenamos y mandamos
a nuestros Arciprestes, Párrocos, Ecdócos y
demás encargados de las iglesias, santuarios,
ermitas y demás edificios pertenecientes a la
Iglesia, así en esta como en las demás provin-
cias, a donde se extienden los límites de este
nuevo arzobispado, que no consentan en seme-
jantes diligencias, ni a ellas cooperen en ma-
nera alguna, sino que con palabras corteses y
maneras urbanas, jamás reñidas con la firmeza
que debe inspirar la conciencia del deber, ma-
nifiesten a las respectivas autoridades y comi-
sionados cuando al indicado efecto fuesen re-
queridos, que no pueden prestarse a cosa algu-
na, que tenga por objeto el cumplimiento de
dicha orden, sin haber recibido la que corres-
ponde de su Prelado diocesano. Y si acaso (lo

que no fuera de esperar) contra toda razón y
justicia quedase desatendida esta razonable y
mesurada manifestación, y abusando aquellos
de la fuerza, se empeñasen en llevar a cabo sus
intentos, limitense a protestar con dignidad y
firmeza contra tal acto de violencia, pidiendo se
consigne en el acta su protesta, y dándose
cuenta por conducto de nuestra secretaría de
Cámara de lo que hubiere ocurrido.

Las Preladas de las comunidades religiosas
se acomodarán también por lo tocante a sus edi-
ficios, a lo aquí dispuesto y ordenado, acudiendo
a los Capellanes, y si necesario fuese, a los
Arciprestes o Párrocos respectivos, a quienes
encargamos las auxilien en su caso con su in-
tervención y prudente consejo.

Sevilla, 10 de Junio de 1873.—Luis, Cardenal
de la Lastra y Cuesta, Arzobispo de Sevilla.
Por mandato de S. Ema. Rma. el Cardenal Ar-
zobispo, mi Señor.—Dr. D. Victoriano Guisasa-
la, Arcipreste secretario.

GOBIERNO ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE TOLEDO.

Circular.

No pudiendo desconocer la grave trascenden-
cia que en sí envuelve la orden del Poder eje-
cutivo, comunicada por la secretaría de Gracia
y Justicia a los gobernadores de las provincias,
la cual fué insertada en el número anterior de
este Boletín, y teniendo en cuenta las dificul-
tades que había de ofrecer, por lo dilatado del
Arzobispado, a los Párrocos del mismo ponerse
en comunicación inmediata y directa con Nos
para las eventualidades que en el cumplimen-
to de aquella orden puedan surgir, hemos dado
a nuestros Vicarios las instrucciones conveni-
entes para que, llegado aquel temible con-
flicto, sepan a qué atenerse al ser requeridos
para ello por las autoridades civiles, lo mismo
que para ilustrar a los Párrocos y adoptar las
resoluciones que fueren necesarias, ó aconseja-
ren el deber y la prudencia en semejantes afli-
citas circunstancias.

En su virtud, los señores Párrocos y encarga-
dos de las Iglesias del Arzobispado deberán,
llegado el caso, acudir a sus respectivos Vicar-
ios, y pedir a éstos las instrucciones a que han
de ajustarse para sostener los derechos sa-
grados e inviolables de la Iglesia, ro-
gando, en tanto, a los delegados del Gobierno
desistan del cumplimiento de su cometido, ó a
lo menos suspendan todas las diligencias hasta
recibir dichas instrucciones. Si, contra lo que
es de esperar, no accediesen aquellos, ni a lo
uno ni a lo otro, protestarán en debida forma
por sí y a nombre nuestro de la violencia y nul-
lidad de todos los actos que se ejecuten en los
templos contra el derecho legítimo e incontestado
de la Iglesia sobre todos los edificios lugares
y cosas sagradas, teniendo especial cuidado en
no cooperar directa ni indirectamente a la con-
sumación de actos que, por lo menos, son a to-
das luces ilegítimos, y dando inmediatamente
conocimiento de lo ocurrido a la secretaría
de nuestro Gobierno eclesiástico.

Toledo, 13 de Junio de 1873.—SANTOS DE AR-
CINIEGA, Vicario capitular.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)
10 JUNIO.

Mis queridos amigos: La muerte de Ratazzi
absorbe por completo al público burocrático y sus
periódicos: ocupados todos en referirnos lo su-
blime de sus virtudes cívicas y morales, lo ex-
pontáneo y solemne de las demostraciones fune-
rarias, el llanto universal por tal pérdida, no se
acuerdan de que dejaron a Mac-Mahon a punto
de traspasar los Alpes, a Molke saliendo al
encuentro, a los carlistas en la dura necesidad
de echarse al agua ó en brazos de Novillas, a
Pío IX con una potencia del alma débil. Hagá-
mosles, pues, memoria, comenzando por lo
último.

Pío IX no inspira ya cuidados a la secta, me-
jora visiblemente, hace inútiles los preparati-
vos del conclave, la aglomeración de tropas, la
presencia del subalpino, y por tanto aquellos
plenipotenciarios de la exclusión que enviaban
Bismark, Andrassy, Castelar deshacen el cami-
no: vuelven las tropas a su campo de observa-
ción y el subalpino a sus habituales madrugue-
ras, hoy Turin. Debí haber marchado el jueves
último, pero la etiqueta le retenía hasta que lo
verificara la emperatriz de Rusia; y habiendo
sabido oficialmente que esta señora salía hoy,
respiró y dispuso su viaje. Mas puesto ya el pie
en el estribo, sabe que la emperatriz suspende
la marcha: ¿es que desea que el galantuomo se
vaya antes, para ir después? Misterios de la
corte rusa que dan que pensar al Quirinal: pri-
mero se engañó este en el itinerario de la veni-
da y ahora en el de la marcha: Víctor Manuel
por olfatear algo, también se detiene hasta ma-
ñana. Trabajo inútil: el Gobierno disponía ayer
el recibimiento que debe darse a la emperatriz
en su trayecto a Génova, y ahora salimos con
que se va a Albano: ¿qué harán los del Quirinal
después de haber dicho palabra de galantuomo,
que ni rey ni príncipes saldrán de Roma y con-

finen antes que la emperatriz? Qué han de ha-
cer? ¿dejar a la emperatriz, sola, como desea;
faltar a una real palabra de atención es más pa-
sadero que faltar a la palabra real y coronada
de no bombardearnos.

Sin embargo, en honor de la verdad debo de-
cir que le urge el marcharse por no verse con
doña Isabel de Borbón! ¿Cómo? Pues no había
renunciado de mil amores esta señora a presen-
tarse en Roma, visto que Pío IX no era de igual
parecer? Sí, pero como esta renuncia ajaba su
dignidad y no dejaba bien paradas aquellas
constantes relaciones que el moderantismo con-
serva (¡!) con la Santa Sede, la colonia de París
cortó por lo sano y dispuso el viaje de aquella
siempre infeliz y siempre mal aconsejada dama,
la cual se resignó y emprendió el viaje. Hace
tres días que se la aguarda, de incógnito se en-
tiende, para recibir mejor las visitas que le cuen-
den y estudiar más concienzudamente la obra
en que parte tan favorable y aplaudida tomó en
obsequio de los excomulgados. Sea bien venida.
D. Carlos no tendrá por qué dolerse, y si mucho
que celebrar las consecuencias del viaje de su
augusta tía.

Porque cabalmente la táctica moderada per-
dió para siempre su resorte en lo que va de
año, y los defensores de la monarquía legítima
ocupan a los ojos de la Santa Sede la única po-
sición política cuyo triunfo en las esferas del
Gobierno español puede desear el pontificio.
Por medios que no es del caso referir, había
procurado el moderantismo mantener cierto
crédito político en el ánimo de algun personaje
romano de buena fé... dando por cosa fija la
restauración de doña Isabel por los mismos que
la destruyeron, arrepentidos de su obra y como
hambrientos de justicia en bien de la Santa
Sede y de España. Y por el contrario presenta-
ba a los carlistas como gente, sobre escasa, in-
digna de gobernar, de néscias teorías políticas,
de afición más al bandolerismo que al estable-
cimiento del orden público, traficantes en re-
ligión a sombra de política. Mas después que
Roma ha contemplado cómo doña Isabel ha
corrido de alianza en alianza, a cual más la-
mentable, y aceptado todo hombre y toda doc-
trina que la devolvieran al centro, y que a pesar
de tanta elasticidad política, ni una misera
compañía de soldados, su única esperanza, ni
la más pobre aldea dan trazas de desear su
restablecimiento, y que por el contrario don
Carlos cuenta sin solicitarlo con el apoyo mo-
ral de todas las poblaciones donde la fuerza
señalera no ahoga la voz de salud, con la in-
fluencia del Clero en masa, con millares de
hombres de todas categorías, dispuestos a der-
ramar su sangre, y la derraman por D. Carlos;
después de observar ambos cuadros, ¿qué ha de
decir Roma sino que algo más que dos perso-
nas, D. Carlos ó doña Isabel, serán causa de re-
sultados tan opuestos? ¿Qué dirá Roma sino
que esas dos personas cubren dos principios, el
Católico ó de la Santa Sede, representado por
don Carlos, y el Católico liberal, representado
por la Santa Sede y representado por doña Is-
bel, su hijo ó cualquier otro que no sea don
Carlos? Por eso el carlismo es ya para la Santa
Sede más que un partido político, la expresión
viva de la España tradicional y católica, y el
isabelismo una de tantas sectas como pululan
por el mundo, anti-española y anti-católica.
Por eso la guerra armada que el carlismo sus-
tenta contra la revolución armada, excita aquí
el más alto interés y las oraciones porque Dios la
corone con el merecido triunfo, al paso que las
diatribas moderadas contra esa guerra y sus
adulados no son para la Santa Sede sino las se-
ñales de una pública impotencia que condena
en los carlistas el heroísmo que busca y no ha-
lla en favor del trono liberal caído.

Igual condenación extiende la secta al nuevo
Gobierno francés y a la mayoría de la Asam-
blea, que por fin parecen decididos a cortar de
raíz el doctrinismo de Thiers; y es natural
que el duque de Magenta, por la franqueza de
su lenguaje antirrevolucionario, sea el objeto
predilecto de los ataques subalpinos. Conste
que a más del lenguaje altamente escandaloso
contra Gobierno y Asamblea de toda la prensa
ministerial y de oposición, el Quirinal ha hecho
y hace lo posible por entorpecer la marcha de
la nueva política francesa, excitando recelos en
el ánimo del iracundo Bismark, suponiendo
planes de restauración de los antiguos Estados
de Italia a condición de que sirvan a Francia
en sus ulteriores empresas contra Prusia, in-
ventando circulares reservadas de Broglie a
Andrassy para ponerse de acuerdo en la cuestión
de Oriente en daño de Rusia, y por fin, presen-
tando ya a Mac-Mahon, espada en mano, al otro
lado de los Alpes, sin aguardar a que el Se-
tiembre limpie de prusianos a Francia. Presu-
me el Quirinal que la justicia se acerca; mas
anticipa el trueno por ver si asustada Europa
detiene la tempestad y corre en auxilio de la
inocente Italia. No se atribuya el Quirinal, ni
quiera dar a entender que la imprudencia de
los católicos italianos llama las armas francesas
antes de tiempo, para lavar las afrentas
que la política traidora y cobarde del Quirinal
ha inferido al honor francés en tratados solem-
nes... harto harán Mac-Mahon y Broglie si ex-
tirpan la semilla doctrinario-petrolista y pre-

paran el suelo francés a que reciba agradecido
el gran árbol de la monarquía católica. Lo de-
más, el tiempo se encargará de realizarlo y el
Quirinal con sus crímenes político-religiosos de
anticiparlo.

Una de esas torpezas inconcebibles, será a los
ojos de la historia el apoyo oficial, ministerial,
monárquico y público dado por la casa su-
balpina y sus ministros a la demostración sec-
retaria hecha en honor del infeliz Ratazzi. ¿Qué
más puede esperar Víctor Manuel de la revolu-
ción en honor de su cadáver, si honores recibe,
que la gloria liberal tributaba a Ratazzi? No es
posible llorar más por un buen monarca, darle
más públicas muestras de afecto, admiración y
respeto, todo por Ratazzi y para Ratazzi. ¿Eran
sus funerales, los funerales anticipados de la
casa de Saboya? Tanto parecía... Las músicas
de la milicia, la artillería, caballería é infan-
tería libres de servicio, guardia nacional de a pie
y a caballo, los caballeros de la Anunciación, la
casa real, los ministros y secretarios, el Senado
y Parlamento, diputaciones de Alejandría, pá-
tría del finado, Consejo de Estado, autoridades
judiciales, municipales y de provincia, todos
los círculos y asociaciones masónicas de Roma
y representantes de provincias, los coches de la
casa real, del municipio, Senado, Parlamento y
de uso particular ó de alquiler... el hijo del mo-
narca subalpino, en nombre de su padre, llevan-
do una cinta del fúnebre... Tal ha sido el cortejo
fúnebre de Ratazzi en el paseo obligado que le
hicieron dar sus amigos por Roma el domingo
último hasta encaminarle al ferro-carril en di-
rección de Alejandría. ¿Qué discursos al despedir-
le! ¡qué esperanzas de que su muerte sea co-
mo la de los mártires, que fructifique ó haga
trizas en breve la corona que tanto obsequió a
Ratazzi, en vida y muerte!

Un vacío, sin embargo, se notó en el cortejo,
y no fué el de la cruz y el sacerdote, pues esto
entraba, el suprimirlo, como la principal gloria
del cortejo, sino el vacío de Lanza. Lanza, por-
que no se le había destinado el primer sitio a
falta del monarca, renunció a llorar en públi-
co y se escondió. Otros dicen que fué por no re-
cordar el *Hodie tibi, eras mihi*. Algunos que
por consolar de cerca al subalpino. Lanza, sin
embargo, enmendó la falta yéndose a Ale-
jandría con el cadáver para allí presidir los
funerales. ¿Funerales? Pues no ha muerto Ra-
tazzi voluntariamente fuera del gremio de la
Iglesia? Indudablemente, como que de la casa
de Ratazzi fué despedido con malos modos un
padre capuchino que quiso sufrir esta afrenta
a trueque de procurar la salvación eterna del
enfermo; mas ahora parece que para que la po-
sición del Quirinal sea menos escandalosa, se
pretende dar a entender que el enfermo y su
esposa querían recibir al confesor, pero que se
opusieron los amigos, y por tanto, que Ratazzi
murió involuntariamente sin recibir los Sacra-
mentos. Mal remedio; toda la prensa liberal
hizo gala durante la enfermedad de asegurar
que para nada entraba allí la Iglesia, y el falle-
cido afirmó, y es cierto, que moría sin nece-
sidad de Sacerdote; y cuando por Roma corrió
la voz de que algunos querían que en el cortejo
tomara parte el Clero, la canalla respondió, y
a su frente el *Journal de Rome* que esto era im-
posible, porque la familia no había pedido, ni
menos Ratazzi, auxilio alguno eclesiástico y
que había muerto a guisa de gran filósofo.

Caliente aún el cadáver, apresuróse la iz-
quierda parlamentaria a nombrarle sucesor.
Por unanimidad, según unos, después de acor-
dada discusión y abstenciones ó votos contra-
rios, según otros, fué nombrado Deprebis, hom-
bre de mediana talla política y no muy intran-
sigente. Lanza se alegró y su *Opinion* asegura
que el nuevo jefe tiene al campo conservador
de la derecha. Veremos, por el pronto el plan
de Ratazzi, continúa: Deprebis logra que las
leyes dejen de votarse por falta de diputados
ó que se voten en escrutinio secreto, en descré-
dito del sistema, y que se aprueben los gastos
y se prolongue la discusión de los ingresos para
dejar a Sella sin recursos. Lanza no quiere con-
tinuar así... los diputados huyen proclamando
que el Parlamento debe ser disuelto, *La Capital*
apoya la petición, y Lanza, que antes desaba-
la disolución, tiembla ahora que sus contra-
rios la exigen. Para resolver qué se hace en esta
nueva faz de la política quirinalica, pudo Lan-
za reunir ayer unos 200 diputados, los cuales
en una sesión de hora escasa votaron diez y
siete proyectos de ley... y aceptaron en prin-
cipio la disolución, excepto unos 50 del centro
derecho temerosos de que a esta sigan unas
Constituyentes a la española.

A ellas marcha el Quirinal más que de prisa:
Ratazzi las aceleró muriendo, y Lanza las con-
voca sin saberlo, y el subalpino las saluda como
los gladiadores del Circo...

Adios. Afectísimo

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

DECRETO.

La necesidad de armonizar las instituciones
administrativas y políticas para el ordenado y

fecundo desarrollo de la República exige impor-
tantes modificaciones en su organismo, ajustán-
dolo a la forma de Gobierno que la nación se ha
dado en uso de su indisputable soberanía.

La Beneficencia pública, que es una de las
instituciones más simpáticas al Gobierno de la
República, está descentralizada, al punto de
que los ayuntamientos y las diputaciones pro-
vinciales dirigen y administran con omnímodo
poder los servicios y los establecimientos que
con recursos propios sustentan.

Pero existen todavía otros establecimientos,
que se dicen de Beneficencia general, y que el
gobierno central dirige y administra, y el pre-
supuesto de Estado mantiene.

Estos institutos, que venían ya reclamando
una reforma, porque el desarrollo de la Bene-
ficencia particular, de la municipal y de la pro-
vincial ha ido progresivamente reduciendo sus
respectivos límites, exigen hoy un cambio más
radical en su manera de ser a consecuencia de
la nueva organización política que la nación se
ha dado. Y al Gobierno de la República toca
preparar la transición de uno a otro régimen,
salvando tan importantes intereses creados por
la ley, y al amparo de esta conservados y fo-
mentados.

El ministro que suscribe no cree difícil lo-
grar este propósito bajo una fórmula que con-
ciliará todas las conveniencias respetables, en-
comendando los establecimientos generales de
Beneficencia al Gobierno y administración par-
ticulares, y sustentándolos hasta donde el de-
recho y la justicia lo permitan con fondos de
esta procedencia bajo la alta inspección del Go-
bierno central.

El presupuesto de la Beneficencia general no
es crecido, y los recursos de la particular son
abundantes. De otra parte, como que el Gobie-
rno tiene la alta inspección de la Beneficencia
particular en interés de las colectividades in-
determinadas que no pueden excusar su repre-
sentación, porque no caben en el cuadro de la
familia, ni en el del municipio, ni en el de la
provincia, nada tan análogo en cierto sentido
como aquellas dos instituciones, siquiera sus
calificativos parezcan antitéticos, y nada por
esto más conforme a razón que la Beneficencia
particular venga en auxilio de la general, aun
cuando sólo sea para salvar dentro de la nueva
organización política del país y con arreglo a
ella intereses respetables nacidos y desarrolla-
dos al amparo de la anterior legalidad.

De esta suerte se aliviarán los presupuestos
del Estado, se respetarán las leyes que prohiben
distraer de su sagrado destino la hacienda del
pobre y del enfermo, no se verá perdida una ri-
queza tan trabajosamente formada, se desper-
tará en su bien la caridad, cuyos impulsos ge-
nerosos tantas veces emborronaron ó paralizaron
acciones políticas y temores de malversación
ó de aplicaciones indebidas, y se organizará el
primero, y como por vía de ensayo, este ser-
vicio administrativo en armonía con los buenos
principios democráticos, y limitando a lo inex-
cusable la intervención oficial.

Fundado en estas consideraciones, y a pro-
puesta del Ministro de la Gobernación, el Go-
bierno de la República decreta lo siguiente:

Artículo 1.º Los servicios administrativos co-
nocidos hasta ahora con las denominaciones de
Beneficencia general y de Beneficencia particu-
lar constituirán uno sólo, bajo el nombre gene-
rico de Beneficencia de la República federal,
encomendado a la iniciativa y administración
particulares, bajo la alta inspección del Gobie-
rno Central, ejercida por su Ministerio de la Go-
bernación.

Art. 2.º Las asociaciones y fundaciones par-
ticulares de Beneficencia que interesen a colec-
tividades indeterminadas continuarán enco-
mendadas al Gobierno y administración de sus
respectivos directores ó patronos fundacionales,
subrogados ó sustitutos.

Art. 3.º Los establecimientos de beneficencia
general del Estado se encomendarán a la di-
rección y administración de Juntas de patro-
nos nombrados por el Gobierno de la República
federal, y se sujetarán a la legislación común
de la Beneficencia particular.

Art. 4.º Se destinarán al sostenimiento de
los que fueron establecimientos de Beneficen-
cia general del Estado.

1.º Los bienes y valores de procedencia par-
ticular que ya constituían parte de dotación.

2.º Los bienes y valores que los ciudadanos
por contrato entre vivos ó por última voluntad
destinaron a este objeto.

3.º Los bienes y valores procedentes de fun-
daciones de Beneficencia particular, y cuyo ob-
jeto hubiese educado ó no estuviera en armonía
con las actuales condiciones sociales.

4.º Los sobrantes que resultaren de las fun-
daciones de beneficencia particular luego que
estas tuvieren cumplidamente satisfechos los
objetos de su creación.

5.º Los bienes y valores procedentes de be-
neficencia particular que se hubiesen aplicado
a servicios ó establecimientos provinciales ó
municipales sin autorización legal, ó sin obser-
var las formalidades establecidas por las leyes
vigentes al hacerse la aplicación.

Art. 5.º Los bienes y valores que se desig-
nan en el artículo anterior se aplicarán, tan
luego como estén disponibles, al nuevo destino
que se les señala, excoyendo primero y propor-
cionalmente las correlativas partidas del pre-
supuesto general de gastos, y facilitando tan
pronto como sea posible la supresión de las mis-
mas. Logrado este doble objeto, aquellos bienes
y valores se aplicarán al mejoramiento y al de-
sarrollo de la beneficencia de la República fe-
deral.

Dado en Madrid a diez y seis de Junio de mil
ochocientos setenta y tres.—El Presidente del
Poder Ejecutivo y ministro de la Gobernación,
—Francisco Pi y Margall.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

Madrid, 18 de Junio de 1873.

LA OBEDIENCIA MILITAR.

Escaso es en verdad el auditorio á quien dirigimos hoy la palabra; tan escaso, como que nos proponemos hablar principalmente á los militares que nunca se hayan insurreccionado, y que no estén dispuestos á insurreccionarse.

Y sin embargo, tenemos por oportuno lo que vamos á decir.

Entre todas las cuestiones de orden moral que pueden suscitarse, pocas hay que cedan en importancia á la que versa sobre fijar los límites de la obediencia militar. Del modo en que esa cuestión sea resuelta, depende en gran parte la paz pública, ya que, por desgracia, la autoridad social ha menester de una fuerza organizada para vencer las resistencias individuales y hacer eficaz el imperio de las leyes.

Debe ser esa fuerza un instrumento absolutamente pasivo en manos del poder público encargado de aplicarle á su objeto propio? ¿Por el solo y mero hecho de ser soldado, pierde el súbdito, no solo una porción considerable de sus derechos civiles, sino también de aquellos otros naturales, y por tanto superiores á toda ley civil y política, como inmediatamente derivados que son de la esencia misma del hombre?

Si se responde afirmativamente á estas preguntas, ¿qué injusticia tan atroz! ¿qué ofensa tan sacrilega de la dignidad humana! Y si se responde negativamente, ¿qué peligro tan manifiesto de abrir puerta franca á las sujetaciones de la soberbia y al incentivo de todas las humanas pasiones!

Inculcar al soldado que es una pura máquina; decirle que de la inteligencia y la voluntad que tiene como hombre, no debe usar sino lo que necesita para entender y ejecutar el mandato de sus superiores, equivale á poner en manos de todo déspota un instrumento irresistible de opresión. Y enseñarle que toda obediencia, como todo acto humano, tiene sus límites propios, trazados dentro de aquella línea en que se confunden la evidencia objetiva de las cosas con la evidencia subjetiva de nuestro entendimiento que las percibe; proclamar ante el soldado la evidente verdad moral de que no todo mandato debe ser obedecido, por la sencilla razón de que no todo puede ser mandado, equivale á inculcar en su mente y en su conciencia una especie de juicio contradictorio, que á poco que se extravíe, puede pronunciar como sentencia la rebelión.

¡Problema, en verdad, tremendo! Problema insoluble de todo punto en aquellas sociedades que hayan perdido lo que llamaríamos nosotros «el hábito de los primeros principios.» Enigma terrible que, como tantos otros de su especie, por la imposibilidad de resolverle adecuadamente dentro del mero orden natural, será el azote perpetuo de los Estados ateos y de los pueblos paganzados!

Pero, por lo mismo, ¿cuán fácil es la solución de ese problema en los pueblos verdaderamente cristianos! Aquí la conciencia pública es ya de por sí una garantía contra los excesos posibles de la autoridad; y cuando no bastare á impedirlos, la resistencia misma que hallan en la conciencia de cada súbdito basta para frustrarlos.

En el perpetuo conflicto que, dentro de toda sociedad no cristiana, habrá siempre entre la autoridad y la libertad, el cristianismo ha puesto un principio resolutivo, cuya amplitud solo puede ser comparada á su claridad verdaderamente palpable: «Dad á Dios lo que es de Dios, y al César lo que es del César.» Y como además el Cristianismo, por medio de la Iglesia católica, su único órgano legítimo, sabe enseñar siempre y á todo hombre lo que evidentemente es de Dios, de aquí la norma evidente con que el cristiano sabe discernir el mandato injusto, y por consiguiente, sabe hallar el límite de su obediencia.

El cristiano sabe, y sólo él lo sabe, cuándo está evidentemente obligado á obedecer, y cuándo está evidentemente obligado á resistir. Por lo mismo que evidentemente sabe lo que es de Dios, conoce todo lo que evidentemente se opone á la ley divina; y de aquí su regla infalible y segura: obedecer en todo lo que es evidentemente conforme, y en todo lo que no es evidentemente contrario á la ley divina; resistir á todo cuanto evidentemente se opone á esta ley.

Por eso el soldado cristiano, jamás ha sido y nunca será ni dócil instrumento de ninguna tiranía, ni rebelde á ninguna legítima autoridad. La historia lo dice: los Césares gentiles no tuvieron soldados más fieles que los cristianos; aquellos mismos cristianos, sin embargo, que sabían responder al mandato injusto del César: «En eso no puedo obedecerte.»

Ahora bien: supuesta esta doctrina, ¿cómo calificar el proceder de ciertos militares? Nos referimos á los que haya, pocos ó muchos, que, ó bien profesen sinceramente la fe cristiana, ó bien conserven ese especial respeto de sí mismos que se llama *el honor*

militar, y que, para el efecto de que tratamos, puede suplir en algún modo á la conciencia cristiana.

Ante la situación actual del mundo político, de la Iglesia y de todas las instituciones sociales, ¿qué dicen, qué quieren decir esos militares de honor, que no se han pronunciado nunca; qué quieren decir con su frase estereotipada: «yo soy militar, y obedezco al Gobierno constituido.»

Cuando evidentemente el Gobierno constituido es, no ya en tales ó cuales actos, sino en la plenitud de su ser, una contradicción manifiesta y universal de todos los principios sociales, de la religión, del patriotismo, de la familia, de la propiedad; cuando el Gobierno constituido profesa como sistema la destrucción de aquellos principios y de aquellos intereses que los militares de honor están obligados á custodiar y defender, ¿qué significa el propósito de servir en la milicia del Gobierno constituido?

Pues significa el propósito de cooperar activa, directa y conscientemente al triunfo del mal evidente y de la iniquidad manifiesta.

Nosotros no hemos podido oír sin horror que en las tropas, por ejemplo, que entraron en Roma por la *Porta Pia*, y que allí siguen siendo carceleras del Vicario de Cristo en servicio del vicario de Satanás, hay oficiales de honor, y hasta cristianos...

En otras naciones, (y no tendríamos que andar mucho para encontrar alguna) vemos militares de quienes nos consta que se darían por honrados combatiendo á los demagogos, juzgar, sin embargo, que no faltan á ninguna ley de honor, combatir no á esos demagogos, que ellos combatirán de buena gana, y á quienes nadie les manda combatirlos, si no á huestes que son evidentemente el polo opuesto de la demagogía...

No entendemos el honor de esos militares. No entendemos el honor de jefes y oficiales que piden su retiro porque se les insurreccionan los soldados, y no le piden cuando la impiedad se insurrecciona oficialmente contra Dios, y cuando la demagogía se insurrecciona oficialmente contra el orden, y cuando el comunismo se insurrecciona oficialmente contra la propiedad.

La obediencia militar no obliga de ese modo. Las armas que el soldado recibe de la patria, las recibe para defender el bien evidente contra el mal evidente. Y cuando quiera que el soldado se hace instrumento voluntario del mal evidente contra el bien evidente, se coloca evidentemente fuera de los límites propios de la obediencia militar, y de las condiciones propias del honor militar.

Se engaña miserablemente, ó quiere engañar á los demás, el soldado que entiende haberlo dicho todo cuando dice que él obedece al Gobierno constituido. Quisiéramos saber lo que decía si el Gobierno constituido le mandara fusilar á su padre.

Triste edad, por cierto, en la que es oportuno, y hasta necesario, proclamar estas vulgaridades de orden moral.

FIASCO.

Tenemos un apreciable amigo, en cuyo sentir, la mayor parte de las reputaciones revolucionarias se han formado por punta y con intención, á medida de lo que las lógicas francmasonías han dispuesto ó permitido. Como aquí hay tanta eminencia liberal que se parece á un cántaro vacío, que dentro de su amplia redondez sólo contiene aire, parecemos no muy descaminada la observación de nuestro amigo, y que las trompetas de la masonería son, por desgracia, los únicos orígenes de ciertas celebridades.

Al buscar el fundamento de la fama improvisada del Sr. Estévez, hemos querido aplicar dicha observación; pero creemos que en este caso no tiene arte ni parte, si se considera lo poco que ha durado la importancia aparente del ministro de la Guerra, que no tiene ya otro apoyo que los sueltos de *La Correspondencia*, impotentes para procurar una rehabilitación afortunada.

En efecto, el Sr. Estévez, considerado durante unos días por algunas gentes como un gran carácter, lleno de ambición y audacia, que amenazaba convertirse en un dictador, ha caído ya de tan débil pedestal. Nosotros creemos que la causa de este descalabro está en primer término en lo hueco del cántaro, y después en lo pronto que se ha atufado el ídolo con el incienso de la lissona.

Si su buena suerte quiso que llegara á sentarse en la silla del gobierno civil más importante de España, y después en el codiciado banco azul, y si creyó que era lo mismo mandar en jefe un batallón de voluntarios ó una partida errante, que desempeñar el difícil cargo de ministro de la Guerra, el Sr. Estévez no debió hacer depender este hecho de aquel otro, ni suponer que Napoleón, con el que algunos majaderos llegaban á compararle, no tuvo de su parte sino la buena fortuna.

Bien pronto ha salido de su error, si le tuvo, el citado federal. Bien pronto ha tocado la realidad de las cosas, que dista mucho de los sueños relatados en forma de sueltos por *La Correspondencia*.

Vamos cómo. El rasgo de orgullo, que algunos tienen como de ingratitud, escribiendo á los periódicos para lamentarse de las exigencias de sus amigos y hasta de las felicitaciones de sus partidarios, ha causado grandísimo disgusto en las huestes federales, que no podían esperar semejante exabrupto de quien nada era hace poco, debiéndolo todo al apoyo de sus correligionarios. Consideraban con

razón que no era él, ministro republicano salido de un grupo de insurrectos de Sierra-Morena, quien podía cerrar la puerta de su despacho á los que le encumbraron, y recibieron la célebre carta como un verdadero desprecio.

El disgusto que esto produjo se aumentó con las infuflas conservadoras y dictatoriales de que el nuevo ministro dió pruebas á poco de serlo. La iniquidad apenas naciente llegó á su colmo, cuando se supo que Estévez quería fusilar soldados insurrectos, reprimir sediciones, restablecer la ordenanza, y entregar los pormenores de esta tarea á los mandos del ejército á Pampillón, Soria Santa Cruz, Turon y otros generales de historia reaccionaria.

No sólo los federales paisanos se irritaron: pasó el disgusto á los militares de la intransigencia, que, no sólo se negaron á servir á las órdenes del demagogo convertido en dictador, sino que se dispusieron á hacerle la más cruda guerra. Ha habido más que esto, según cuenta *El Imparcial* en el siguiente suelto:

«Ayer estuvo á punto de verificarse una especie de manifestación militar que proyectaban algunos oficiales, jefes y hasta se dice que un brigadier que manda fuerzas del ejército, quienes estaban decididos á solicitar su reembolso por no estar conformes con algunas medidas adoptadas por el Sr. Estévez. A los persuasivos consejos de un general amigo de la situación, se debió que los mencionados oficiales no llevaran sus propósitos al terreno de la práctica.»

Los clubs, los centros reformistas, los periódicos intransigentes han dado la señal de ataque, y algunos se ceban con despiadado encono en los antecedentes del ministro. Se anuncian diferentes reuniones federales para discutir la conducta de este, y quizá la más importante se celebre esta noche, y se trabaja por organizar una manifestación donde se repetirán los gritos de abajo Estévez! que ya se dieron el domingo último por los mozos de la reserva.

La Justicia Federal lleva la bandera en esta conspiración contra Estévez. Además de insinuar graves sospechas, se atreve á publicar documentos como una carta de un Sr. J. J. V. donde se leen párrafos como los siguientes:

«Si no cumple con lo que debe, todo, todo lo sabrá el pueblo, y no será Estévez quien pueda rectificar ni una sola palabra de lo que se le dirá para la demostración de su traición. Esperemos.»

Una saludable advertencia para Estévez. Recordad que en el año 70 érais un pobre capitán de reemplazo, y hoy sois ministro de la Guerra; recordad todo lo demás hasta el día. Y recordando, ¿veis que podáis inferir el insulto al partido republicano? ¿Verdad que le inferís en vuestra citada carta? Cuidado, amigo, que no os coloquéis al borde de un ruinoso abismo; os veo en una peligrosa pendiente: si de ella no retrocedéis, os auguro será fatal para vos; retroceded y cumplid como bueno, y seréis hombre honrado, como tiene deber de serlo todo bien nacido. La suerte está echada; apartaos del mal camino y no os veréis sentado en la banqueta del acusado ante el tribunal del pueblo; yo seré vuestro acusador, y ya sabéis tengo pruebas fehacientes para que el pueblo os condene.

En cuanto al pensamiento magno que se atribuya á Estévez de formar una Legión escogida, una especie de columna sagrada, para batir á los carlistas y restablecer la disciplina, ni es magno, ni es haccedero, ni dará resultado alguno. Todo el mundo lo considera así, incluso el ministerio, que no está por aprobarlo y por dar al Sr. Estévez el gusto de hacerse visible á la cabeza de un cuerpo de ejército, que, por supuesto, él no había de dirigir en realidad, sino en apariencia.

Los periódicos que no son federales hacen también del ministro el objeto de sus ataques ó de sus burlas. Le acusan de no haber hecho nada desde que cogió la cartera y de no haber dado muestras de iniciativa, de instinto político, ni de talento de ningún género. *La Iberia* recuerda también que allá por Abril de 1868 hubo un Estévez que pretendió una plaza en el resguardo de sales; que en Junio del mismo año pidió á González Brabo, y obtuvo, una plaza de administración con 7.000 rs. dotada, y preguntó á *La Correspondencia* si dicho sujeto tiene alguna relación con el actual ministro, porque en este caso tiene algunas otras curiosas preguntas que hacer. *La Correspondencia* ha contestado que no.

Otro periódico se burla de su proyecto de suprimir la dignidad de capitán general y censura á la República que, armada de tigres, ha de entreponerse en descender de la cascada del general Espartero uno de los tres entorchados.

No podemos continuar descifrando el misterio del renombre fugaz de D. Nicolás Estévez. Creemos, sin embargo, que *La Correspondencia* está arrepentida de su extraordinario celo por este ídolo de sus elogios y que en adelante no le dedicará media docena de pomposos sueltos cada noche.

Creemos también que se ha descubierto el interior del cántaro, y que ya es general y reconocida como exacta la frase que le dedica un diario republicano:

¡Salíó hueco!

SUCEOS DEL DIA.

Hablaremos hoy en primer término de los incomparables francos peseteros. Estos singulares defensores de la República, en quienes tiene esta tal confianza que ni siquiera les ha dado armas, ni puesto en lugar donde les fuera posible demostrar el entusiasmo belicoso que sienten en favor de un Gobierno á cuya generosidad deben un buen sueldo con que hacer más agradable su vida holgada y regalona, siguen dando que sentir á algunos pueblos y que hablar á los demás.

Los que están acantonados en la próxima ciudad de Alcalá de Henares tienen con su conducta llenos de inquietud y desasosiego, no sólo á los vecinos pacíficos y á las mujeres honradas y á los Sacerdotes indefensos, sino más principalmente á los pocos soldados que guarnecen el presidio y cuarteles de la ciudad. Un periódico revolucionario dice que la situación de Alcalá, en virtud de la presencia de los francos es gravísima, y que los soldados están continuamente sobre las armas para evitar que los francos se apoderen de ellas, como pretenden y ofrecen.

La mismísima *Correspondencia* asegura que en León, como en casi todas partes, los

francos dan margen á muchos disgustos, y se añade que los que están en Madrid van á ser destinados á varios pueblos que no sabemos qué culpas habrán cometido para sufrir castigo semejante.

Hay quien supone que convencido el Gobierno de la perfecta inutilidad de estos cuerpos piensa licenciarlos, y ya se sabe que en la Asamblea se ha dado algún paso en este sentido; pero téase que los peseteros se nieguen á abandonar la posición alegre y divertida de que hoy gozan, de lo que pudieran resultar algunos conflictos.

De un comunicado remitido á un periódico por el alcalde de barrio de la Estrella, no de la Manzana, como ayer se dijo, resulta la siguiente historia del alboroto que puso anteayer en conmoción á todo aquel distrito de Madrid:

«Paseando dicho alcalde con el guardia de ayuntamiento y pareja de orden público, oyeron voces de socorro hacia la travesía de las Beatas. Cuando acudieron, salían de la referida travesía varios sujetos corriendo que tomaron diferentes direcciones.

Detuvieron á algunos y entretanto avisaron que por la calle de las Beatas iban corriendo dos sujetos, y allí acudieron el alcalde y el guardia municipal con uno de los de orden público y varios voluntarios de la República.

Alcanzados los fugitivos en la calle de la Manzana, se resistieron á entregarse y uno de los voluntarios hizo uso de un palo que llevaba. Llegó entonces el alcalde, y al cojer al que corría, recibió de este un tiro de cachorrillo que le llevó la levita y chaleco del costado izquierdo.

Entonces descendieron sobre el detenido varios golpes de palo y de machete, y el golpeado manifestó que pertenecía á la ronda judicial, contestándole los circunstantes que él tampoco había reconocido á la autoridad.

Añade el comunicante que no se pudo contener al público, pero que es falso que el herido muriese al poco rato ni que fueran detenidos todos los autores del escándalo.»

Tal es el atrevimiento de los criminales y tanta la libertad de acción de la justicia, que el juez que entiende en la causa formada con motivo de un asesinato ha poco cometido, es objeto de las más atroces amenazas si dicta auto de prisión contra los autores del crimen. Suponemos que el juez tendrá suficiente dignidad y entereza para no suspender la acción de la justicia.

Del ejército de Cataluña hay pocas noticias. Sábese, sin embargo, que en Tortosa andaban los soldados un tanto más libres de lo conveniente; que en Vich los soldados de San Fernando también estaban muy soliviantados contra los jefes, cuyas órdenes desconocían á menudo.

El batallón de cazadores de Madrid ha llegado á Zaragoza, donde ha sido alojado separadamente de los demás cuerpos para que no contamine á estos y se reproduzcan lamentables sucesos.

Muy pronto saldrá á unirse á él el nuevo cuadro de oficiales. Por supuesto, que de la sumaria abierta sobre el asesinato del teniente coronel Martínez, no ha resultado nada, ni siquiera la imposición del menor castigo, por lo cual se ha empezado una nueva información.

Al tocar diana y señal de marcha de la columna Pernas el día 12 en Montblanch, los soldados se resistieron pasivamente, no arrojándose ni acudiendo al lugar de reunión, sino á la plaza, donde públicamente manifestaban que no querían marchar.

El Sr. Pernas no creyó prudente contradecirlos, y dió orden á los oficiales para que se retiraran. Con estas debilidades los soldados están por demás orgullosos.

El Sr. Velarde, según se asegura, vuelve á encargarse del mando de Cataluña. ¡Ave María Purísima!

El capitán general de Valencia ha sido autorizado para venir á Madrid á conferenciar con el Gobierno sobre el estado de las tropas de aquel distrito. Por de pronto, ya ha enviado á Madrid un ayudante con pliegos secretos.

Háse celebrado en Córdoba una manifestación, pidiendo la libertad de los feroces asesinos que tan grandes crímenes cometieron en Montilla al proclamarse la República. Los vecinos de Montilla se han alarmado tanto al conocer acto tan inalficible, que en gran mayoría se disponen á abandonar sus casas, para no ser convencidos, ó mejor dicho, víctimas de aquellas fieras.

El Imparcial publica el siguiente suelto en el que hay una noticia grave:

«Parece que anteanoche tuvo el secretario del gobierno civil de Sevilla que personarse en el cuartel donde se halla establecida la guardia civil, á dirigir á esta una enérgica orden, por haberse notado algunos síntomas de indisciplina entre varios individuos de aquella fuerza.»

Estaba dispuesta la salida de la procesion del Corpus en Salamanca; pero á última hora dió contradicción el señor Obispo; por haber sabido que los republicanos tenían el propósito de alterar el orden y disolver la procesion al llegar esta á la plaza.

El periódico que esto dice añade que dichos republicanos hacen los mayores alardes de impiedad, de lo que suelen resultar algunos disgustos.

Se lo repetimos por centésima vez á los impíos federales: la República no se consolidará en España.

Aunque se oculte cuidadosamente el estado de disciplina del ejército del Norte, no se puede impedir que tarde ó temprano sepa todo el mundo lo que allí pasa.

Un correspondal de *La Epoca* de Arechavaleta se queja de los abusos cometidos por los voluntarios destacados en aquel punto. Parece que dichos sujetos se han posesionado de una magnífica casa particular, con cuyos lujosos muebles y los de varios establecimientos de baños se han procurado un alojamiento digno de príncipes. Por supuesto, que estos valientes se cuidan poco de las columnas carlistas. El correspondal se queja de los ataques á la propiedad, que tienen convertida aquella comarca en un cantón extremo ó andaluz.

Todas las correspondencias de Pamplona están contestes en que el día 14 hubo grandes pruebas de indisciplina en una de las

columnas que debían salir de dicha ciudad, y también en algunas otras como en las de Costa y Maldonado.

Tan graves han sido estos desórdenes, que se anuncia la disolución de algunas columnas ó el relevo de varios de sus jefes, de quienes la soldadesca está poco satisfecha. Se añade que por no haber castigado el general Maldonado á los autores de estas turbulencias, los jefes y oficiales habían hecho contra él una manifestación de desagrado.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

LA ACCION DE ORISTÁ.

Los periódicos liberales no ocultan la derrota del brigadier Cabrinety, el jefe más tenaz y activo que tienen los revolucionarios en Cataluña. *El Imparcial*, después de hacerse cargo de las noticias dadas por los periódicos de Barcelona, dice:

«Personas que por su posición oficial deben conocer ciertos detalles que en los primeros momentos no se facilitan en los ministerios á los periodistas, aseguran que el regimiento de Saboya, cargado por el grueso de la facción de Saballs, tuvo que retirarse con más de setenta bajas, pero practicando el movimiento ordenado y valerosamente.»

La Verdad ha recibido la siguiente carta:

«BARCELONA, 14 de Junio de 1873.—No extrañen que las ideas que vierta en esta carta estén mal combinadas, pues la alegría embarga mi corazón y no puedo contenerme. Una gran victoria obtenida por los valientes defensores de la legitimidad, es el objeto de esta carta. Acabo de recibir detalles de esta gran acción, que es una de las más memorables que han tenido lugar en este principado. Dicha acción tuvo lugar entre Oristá y Prats de Lluçanés. Las fuerzas legitimistas iban mandadas por sus altezas reales D. Alfonso y doña María de las Nieves, y el segundo comandante general de esta provincia, D. Martín Miret, formando un total de 1.500 hombres y 80 caballos.

Las republicanas se componían del regimiento de Saboya, el batallón de cazadores de Cuba y unos 80 voluntarios francos de Tarrasa, con una pieza de artillería. Roto el fuego por ambas partes, fué sostenido con vigor por estas durante algún tiempo, hasta que una carga á la bayoneta, dada por los carlistas, vino á decidir la victoria por estos últimos.

La pieza de artillería con doce acémilas, doce mulas, todas las municiones de la columna republicana, y á más, según aseguran, 300 prisioneros de la clase de tropa, todo ha quedado en nuestro poder. La dispersión, por lo tanto, fué tan completa, que es imposible describirla. Las pérdidas no bajan por parte de los republicanos de 150 entre muertos y heridos, y por parte de los carlistas no las sé de fijo; pero se dice que también han tenido bastantes, si bien es nada en comparación de las que han tenido los republicanos, que siempre más se acordarán de este descalabro sufrido ayer.

No puedo pasar por alto el valor de doña Blanca, que era la que iba al frente de nuestra caballería y que fué la que decidió en parte nuestro triunfo, la cual se portó de una manera maravillosa, pudiéndosele llamar una gran heroína.»

Uno de los valientes que tomaron parte en la acción escribe también lo siguiente:

«ALPENS 12 de Junio de 1873.—Sin descansar de la gloriosa jornada sostenida hoy cerca de San Feliu de Codinas y entre Oristá y Prats de Lluçanés contra una columna republicana compuesta, según relato de los prisioneros, del regimiento de Saboya y artillería, escribo á ustedes. Las once poco más serían cuando los divisamos, y tomadas las disposiciones convenientes se aguardó su proximidad para batirlos de codo. A las doce las cornetas dieron la señal de fuego y éste se rompió.

Durante algunas horas fué vivo y sostenido por ambos lados, pero vista la tenacidad del enemigo se cargó á la bayoneta tomándole posiciones, que, vueltos de la sorpresa, recuperaron; visto esto por los nuestros y con entusiasmo indecible á los gritos de ¡viva Carlos VII! ¡viva España! se dió la segunda carga con tanto acierto y con tanto empuje que el enemigo se declaró en retirada dejando en nuestro poder una pieza de artillería de montaña con sus mulas y municiones correspondientes. Ya en retirada, carga sobre ellos nuestra caballería y los desbasta y no hubiera escudado uno si en esto no hubiera llegado la columna de otro cabecilla federal, se dice que la de Martínez Campos, que pudo contenerlos, signiendo el fuego contra las dos hasta entrada la noche, en que nos retiramos á esta á descansar.

Nuestras bajas han sido pocas, siete ó ocho muertos y 20 heridos. La de la tropa federal pasan de 20 los muertos y los heridos muchos. Entre los prisioneros se encuentra un sargento herido, que al verse cojido dijo al voluntario de Carlos VII: «Por el amor de Dios, no matarme.» A lo que contestó éste: «¡Nadie niega yo nada pidiéndome por Dios, no tengas miedo, antes que te pase algo, me sucederá á mí, y lo presenté á su jefe intercediendo por él.

Nuestras fuerzas eran 1.500 infantes y 150 caballos, mandados por los jefes Camar, Naster, Cuelca, Guin, Miret, á más de SS. AA. RR.»

Los rasgos de valor y abnegación han sido muchos. Galcerán (hijo), es un león en el combate, Cuelca es el génio de la guerra, y por su arrojo tuvo un ligero rasguño en la mano izquierda; Miret demostró una vez más su valor; Naster y Camar sus dotes militares y heroísmo, rivalizando todos á porfía. El nuevo batallón del Bozo tuvo en esta gloriosa jornada su bautismo de sangre.

Mañana ó pasado le dará más detalles. El entusiasmo crece y nuestra organización va completándose. Algunos, aunque pocos, oficiales del ejército van comprendiendo lo que al fin han de hacer todos los demás.

Signa bueno, y adelante: ¡viva Carlos VII!—Suyo, L. PRATS.»

VASCONGADAS Y NAVARRA.—Hé aquí las noticias que dan los periódicos:

La Correspondencia:

«Cartas del Norte aseguran que la disposición llamando á la reserva los mozos del cupo de este año dará lugar á que casi todos los de Navarra vayan á engrosar las facciones.

—Desde el sábado parece que quedará expedita la línea del Norte.

—El grueso de la facción de Navarra se ha dividido en dos grupos: uno, al mando de Elio, se ha dirigido hacia Lizarraga; otro, mandado por Ocho, hacia Murieda. El parte que de esta noticia es del gobernador de Pamplona y más días de Dorregaray. Es un dato que podría confirmarse la noticia que con referencia á carta particular de origen fidedigno, decía que aquel jefe carlista se halla en San Juan de Luz.»

El Tiempo:

«Anteayer continuaban en Peña-Plata muchos de los soldados hechos prisioneros por los carlistas, y los oficiales en la Borunda.

—Parece que, por orden del general en jefe del ejército del Norte, la columna Lias Rey se había situado ayer en Abarzuza.

—La facción Lizárraga estaba ayer en Lecumberri, la Navarra en las inmediaciones de Lequeitio y la de Alcasta en Mendara, donde se racionó.

Como se ve, no hay conformidad en las noticias relativas a la situación de la fuerza carlista de Navarra, pues mientras unos partes las suponen en esta provincia, divididas en dos grandes grupos, otros las consideran en la costa de Vizcaya.

El *Imparcial* dice esta mañana: «Se han mandado construir en Bayona por los carlistas algunos uniformes muy lujosos con destino a los caballos de las facciones.

—El Cura Santacruz, a quien se suponía estos días en Arazo, pasa la mayor parte del tiempo en las madrigueras de Arichulequi (Guipúzcoa), desde donde hace algunas escursiones a los montes más cercanos. Con él va el ex-diputado Sr. Ochoa, que justifica ante sus correligionarios las medidas del Presbítero, a cuyo servicio ha puesto su espada y su pluma.

—La columna del brigadier Villapadierna, que se encuentra entre Lerín y Viana, se compone actualmente de 700 caballos y cuatro piezas de artillería.

—Cuando regrese a Madrid el general Nouvilas parece que se suprimirá el cargo de general en jefe del ejército del Norte, quedando el señor González como capitán general del distrito y con el mando de una división que la formarán las fuerzas militares de Alava y Guipúzcoa; el general Lagunero con otra en que entrarán las tropas de Vizcaya, y el general Maldonado con la última, compuesta del ejército de Navarra. Estos jefes de división tendrán en sus respectivas zonas atribuciones propias y obrarán combinadamente cuando lo consideren necesario para el mejor resultado de las operaciones. Así, al menos, se aseguraba anoche en todos los círculos militares.

—Se asegura que el general Nouvilas ha telegrafiado al Gobierno pidiendo la separación de algunos jefes de columna.

—Según telegrama de Vitoria, el día 15 salió la facción de Aguilera, donde había reunido algunas fuerzas.

La columna Castañón alcanzó la retaguardia causando un muerto y algunos heridos, apoderándose de cuatro caballos. Castañón se dirigió después a Murieta.

—El cabecilla Lizárraga se encontraba ayer en Lecumberri, y Santacruz en Larcano. Los carabineros que se encontraban en Besain, se recomcentraron en Villafraña después del incendio por Santacruz de la estación de aquel punto, donde se encuentran dispuestos a resistir todo ataque que las facciones intenten. En Vitoria se ignoraba también, el mismo día, dónde se encontraban las facciones de Navarra y el general en jefe.

—En día 16 entró en Ripa la facción Zunzarrá, dejando allí los heridos, y dirigiéndose, según telegram oficial, hacia Irurzun.

CATALUÑA.—Decía anoche *La Correspondencia*:

«Parece que no solo se halla incomunicada la línea telegráfica entre Valencia y Tarragona, cerca de Vinaroz, sino también la férrea.

—Según manifestaba de Tortosa, se halla interceptada la línea telegráfica más allá de Amposta.

El *Diario Español*:

«Las partidas carlistas que andan por la provincia de Tarragona, según datos oficiales, ascienden a unos 3,000 infantes y 150 caballos aumentando todos los días a causa de la poca fuerza que opera contra ellas.

—Ayer estuvo en las Borjas (Cataluña), el cura de Flix con unos 200 hombres, en donde exigió y cobró dos trimestres de contribución. Dicha partida salió a las doce de la noche en dirección a Villaplana.

—Ayer pasó por Maspujol una partida carlista de 300 hombres, sacando dos trimestres de contribución, y deteniendo el coche-correo de Falset y molestándole a los pueblos de Irlas, Dosaguas, Riudecasiñas y Vilanova de Escornalbou.

—Anoche estaba en Montbrió, provincia de Tarragona, la partida carlista Cercó.

El *Imparcial* de esta mañana:

«En alguna de las columnas que operan en Cataluña hay un soldado portador de un muñeco de trapo, que quiere representar a la República, cubierto por supuesto con su correspondiente gorro frigio y engastado por medio de un palo en el cañón del fusil.

Cuando la columna va de marcha sigue con atención los movimientos de la figura Republicana: hace esta alto y se detiene la columna, se sienta aquella, es decir, el soldado que la lleva y todo el mundo obedece a imita el movimiento; se pone en marcha y la tropa la sigue sin vacilación ni dificultades. Parece innecesario añadir que los jefes y oficiales de la columna se ven precisados a obedecer las automáticas e imperiosas actitudes de la República.

Advertimos a nuestros lectores que lo que dejamos referido es enteramente cierto y que no ponemos ni un sólo detalle nuestro.

—En los círculos militares tomaba anoche cuerpo la noticia de que el general Martínez Campos ha hecho renuncia de su cargo, y con él de su gerarquía militar y condecoraciones. No podemos asegurar que la noticia sea exacta.

Hé aquí en que términos da cuenta la *Gaceta* de la victoria de los carlistas en Cataluña:

Cataluña.—El general Campos alcanzó el día 12 a las facciones reunidas en ocasión de hallarse batiendo con fuerzas del regimiento de Saboya, de que huían algunos soldados perseguidos por la caballería carlista; mas avanzando dicho general con tres compañías de Extremadura y Cuba, que sólo las componían 160 hombres, y dando una carga a la bayoneta, hicieron huir al enemigo, que fué perseguido en una distancia de legua y media más allá de Prats de Lluçanés. Las pérdidas del enemigo debieron ser bastantes, pues sólo la sexta compañía de cazadores de Cuba mató siete carlistas en el ataque a la bayoneta.

Por parte de nuestras tropas hubo nueve heridos, y el repetido fuego creó serían unas 30 las bajas que tuvieron, incluyendo a algunos prisioneros. Al siguiente día 14, y conforme ya había anunciado el general Campos, alcanzó a la facción Saballs en Ripoll, batidola y persiguiéndola hasta Alpens, en donde la sorprendió el brigadier Cabrinety. El resultado de estos encuentros fué causar al enemigo 22 muertos, no habiendo tenido baja alguna nuestras tropas.

Galicia.—Promovida una insurrección en la provincia de Orense al grito de «Viva la religión!» dispuso el capitán general salieron varias columnas en su persecución; y habiendo alcanzado a los sublevados en Monte Sordo, la que mandaba el comandante militar de aquella pro-

vincia, fueron batidos, causándole 20 muertos, dos heridos, y cogiéndoles 11 prisioneros con algunas armas y municiones, teniendo las tropas solamente dos heridos y cuatro contusos, y posteriormente recibía dicho capitán general noticias de ser mayor el número de los muertos, heridos y prisioneros causados al enemigo.

La *Gaceta* da a entender que esta sublevación de Orense tiene completo carácter religioso, por ser promovida, sin duda, por los recientes ataques a la Iglesia.

Como síntoma, el hecho es muy significativo: la guerra general religiosa puede estallar en España si la revolución prosigue sus infucos planes.

De los periódicos oficiosos tomamos las siguientes noticias:

«En la provincia de Ciudad-Real se notaba ayer grande agitación, por lo cual parece que de un momento a otro saldrán de Madrid algunas fuerzas del ejército en dirección de aquella ciudad.

—En Marjaliza, provincia de Toledo, fué ayer batida la facción Merendón, cogiéndole dos caballos.

—El gobernador de Palencia ha detenido a unos agentes carlistas que reclutaban mozos con destino a las facciones del Norte. Se está ya formando sumaria con este objeto.

—Según telegrama del gobernador de Santander, la partida carlista de Cabuérniga se llevó 8,421 rs. de uno de los pueblos de la provincia pertenecientes a fondos municipales. Componían esta partida 41 hombres al mando de Rodríguez Penagos. Después de esta exacción se dirigió a Puertos Sejos, siendo perseguida por fuerza de la Guardia civil.

—Nuestro corresponsal de Monforte nos dice que el día 11 estuvo la partida carlista de Ostendi muy inmediata a aquella población, pero que apercibida de que los voluntarios se preparaban a recibirla a balazos, y yendo en su persecución tres columnas, resolvió el cabecilla disolver la fuerza de que disponía hasta que, pasados aquellos momentos, volviera a reunir la banda.

Como consecuencia de la dispersión han sido capturados 11 individuos, unos en sus propias casas y otros en varios puntos de la comarca.

También estuvo a punto de ser sorprendido Ostendi en una aldea inmediata a Monforte, pero pudo evadirse, dejando en poder de sus perseguidores una cartera con papeles importantes y una lista que compromete a muchas personas, casi todas del pueblo de Sobes, para cuyo punto habían salido fuerzas y el gobernador civil.

Leemos en *Las Provincias*:

«El cabecilla Roche con su partida se hallaba el sábado último en Olla de Coreto, término de Jumilla, y el domingo parece que se reunió con la facción levantada por el cabecilla Rico en Monóvar. Las dos facciones forman un total de unos 200 hombres y se encontraron en el sitio llamado *la Raza*.

—Escriben de Tortosa que estos días han marchado de sus casas a unirse a la facción, muchos jóvenes de aquellas inmediaciones comprendidos en el llamamiento de la reserva.

La *Gaceta* habla de un considerable número de muertos hechos a los carlistas gallegos en un encuentro; pero *El Avisador*, diario republicano de la Coruña, dice lo siguiente:

DESGRACIAS.—En Bande, provincia de Orense, se han levantado los vecinos de varias parroquias, que algunos hacen subir al número de dos mil, con motivo de resistirse al pago de la contribución de arbitrios. Una columna del regimiento de Murcia que anda en operaciones, tuvo un choque con dichos insurrectos, causándoles cuatro muertos.

Los periódicos liberales no dejan en paz al Cura Santa Cruz, ya atribuyéndole crueldades, ya diciendo que proclama la República, ya asegurando que desobedece a Don Carlos, incendiando estaciones, contra lo acordado por el rey y sus generales con la empresa del ferrocarril. A los que creen que el Sr. Santa Cruz es desobediente a D. Carlos, y llegan a decir, como hoy dice *La Igualdad*, que no se someterá a sus disposiciones, les recomendamos la lectura de la siguiente carta que hoy hemos recibido, y que es una protesta contra la falsa suposición de que el Sr. Santa Cruz se ha hecho republicano:

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Campo del honor, 14 de Junio de 1873.—Muy señor mío: En el número de su periódico, correspondiente al martes 10 del actual, he leído un sueto en que se trasmite de *La Correspondencia de España* la noticia de que he proclamado la República, y en que se copian las líneas que, anunciando lo mismo, escribe la *Gaceta* en su sección de noticias.

Con razón se burla Vd. de semejante especie; pero como no han faltado carlistas malvotos que, impulsados por móviles dignos sólo de mi desden, han propalado contra mí, no la noticia de que había proclamado la República, como hacen *La Correspondencia* y la *Gaceta*, pero sí la calumniosa idea de que yo no soy carlista, sino republicano católico, aprovecho la ocasión que me ofrece el sueto de que me ocupo, para decir a Vd. que he sido, soy y seré carlista, porque entiendo que el carlismo, y nada más que el carlismo, es la representación del Catolicismo en su mayor pureza y en su debida extensión a todas las manifestaciones de la vida humana; que continuará hasta morir haciendo todo género de sacrificios por la causa de D. Carlos, así entendida, y que, pese a quien pese y suceda lo que quiera, no transigiré con nada ni con nadie en materia de principios.

Dando a Vd. gracias anticipadas por la inserción de esta carta en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, se ofrece de Vd. afectísimo y seguro servidor Q. S. M. B.

Mamel Santa Cruz.»

Recibimos hoy las siguientes cartas:

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MANRESA, 13 de Junio de 1873.—Como le decía en mi anterior, SS. AA., con 1,500 infantes y más de 130 caballos, estaban en Suria el domingo, de cuyo punto marcharon a las cuatro de la tarde, llegando a las siete de la misma a Sallén, cuyos habitantes, al divisarlos, fueron presa de un temor indescriptible; hubo corridas, se cerraron varias puertas, y los sustos consiguientes; pero pronto se calmaron con la presencia de los carlistas en las calles, y viendo que mandaban abrir las puertas, lo efectuaron con la presteza que tuvieron en cerrallas. Mientras se alojaban los voluntarios, mandó el señor Miret que la música recorriera la población, volviendo esta al poco rato a su estado normal.

Esta población era la única que sin estar fortificada se resistía al pago de la contribución, por lo cual pronto el pregonero anunció a sus vecinos que quedaba abierta la cobranza para la contribución carlista hasta el término de veinticuatro horas; pasado el cual los morosos serían castigados con recargos, etc., etc. Esta vez no se hicieron esperar; el mismo día cobraron la mayor parte, cobrando lo restante la mañana siguiente. Después el Sr. Miret hizo reunir unos cuantos de los principales contribuyentes y les propuso que formaran un nuevo municipio, lo que se efectuó después de una breve discusión.

Luego se reunieron todos los mayores contribuyentes, y por un voto universal quedó constituido el nuevo ayuntamiento.

En seguida apareció una orden, según la cual se mandaba salir inmediatamente al destituido municipio, quedando confinado a veinte horas del pueblo, orden que fué revocada a instancias del nuevo ayuntamiento y otras personas.

La contribución de un año, la mayor parte ascendió a unos 8,000 duros.

El árbol de la libertad, hasta ahora respetado, fué también derribado.

A las tres de la tarde del lunes partieron en dirección a Moya, en cuyo punto SS. AA. fueron recibidas con música y repique de campanas. Marcharon al día siguiente muy satisfechos de tan entusiasta pueblo, que los acompañó con música hasta la carretera. De allí se dirigieron a Castellterol, pero según dicen, contramarcharon hacia el punto de partida, resueltos a esperar una columna que había salido de Tarrasa y estaba ya en Navarrete.

Esta nos hizo aguardar mucho tiempo, pues al día siguiente y cerca de San Felú, los carlistas habían tomado posiciones, las cuales embistió la tropa, no bastando su arrojo ni temeridad para tomarlas, hasta que al cabo de una hora habiendo recibido los carlistas orden de retirarse, lo efectuaron tan ordenadamente, que sin pensar los soldados que aquello podía ser efecto de una emboscada, los persiguieron por espacio de una media hora; pero luego apareció la fuerza que había quedado a retaguardia agrediendo a los que parecían fugitivos un número considerable de carlistas que estaban parapetados y quedó la columna metida entre dos fuegos; pero su jefe que debía conocerle iban a cortar el paso, efectuó una retirada rápida, colocándose fuera del círculo con la mayor parte de la columna. Cuatro compañías carlistas les persiguieron cogiéndoles varios prisioneros; pero tuvieron que retirarse por la proximidad de otra columna que llegaba de refuerzo. Entonces cargan los carlistas con los despojos del vencido que consiste en un cañón, un buen número de fusiles, siete mulas y bastantes prisioneros, y se retiraron teniendo que dejar en el campo los heridos que la columna abandonó en su retirada.

Algunos dicen que tuvieron fuego después con la otra columna una hora. Esta es la verdad confirmada por bagajeros y guías que iban en la columna. En esta acción, que se supone dirigida por el coronel Miret, ha dado este pruebas de un gran talento y pericia militar, sus disposiciones no son ya de un joven guerrero, son de un veterano general, tan humilde con sus compañeros, como esforzado en el combate, amable con sus voluntarios y rígido en la disciplina: en una palabra, se le considera como identificación de su antecesor el malogrado Don Gerónimo Galcerán.—Su afectísimo.—El Corresponsal.

PRATS DE LLUSANÉS, 18 de Mayo.—Muy señor mío: solemnísima fué la victoria que obtuvieron los carlistas, cerca de medio de los dos pueblos de Oristá y San Félix Laserra. Dos columnas de tropa quedaron enteramente quebrantadas, quedando en poder de los carlistas una cañón, muchas municiones, mulos, armas y prisioneros. Crea Vd. que han quedado en el campo más de 100 republicanos (que Dios haya perdonado). Los carlistas han aventajado en valor y desprecio a la muerte a los celebrados batallones liberales. Iban mandados por el príncipe, y estaban en la acción unos 1,800 infantes con 100 caballos. Concurrieron Miret, Camps, Muxi, Nasratat, Caneala, Coma de Oris, estos tres últimos con una sola compañía, y algún otro. El punto de la acción está de dos a tres leguas de Vich, y a una de Prats.

El fuego empezó a la una de la tarde y concluyó a las siete. Las bajas de los carlistas han sido, gracias a Dios, muy pocas. Luego que tenga tiempo de dar más detalles, lo haré, ahora no puedo más. He visto, hablado y comido con los príncipes.

Dios salve a España, y sin tantas desgracias, son los deseos de este su afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.—El Corresponsal.

LA DICTADURA.

Los periódicos republicanos han empezado ya a explicarse acerca de la proposición de suspensión de garantías presentada por el Sr. Ochoa y algunos otros diputados federales y tomada en consideración por la Asamblea.

Como presumíamos, no se trata solamente de vencer la insurrección carlista al pedir la suspensión de todo derecho y de toda garantía, se trata de algo más, que con candidez suma y poco tacto político descubre *La Igualdad* en el siguiente párrafo que copiamos de un artículo que dedica a esta cuestión.

Discurriendo acerca de las medidas extraordinarias, dice el periódico federal lo siguiente:

«Ignoramos cuáles serán esas medidas salvadoras; pero, por muy severas y dolorosas que sean, el país las acogerá con júbilo y la Asamblea se apresurará a sancionarlas para que tengan inmediata ejecución, y a fin de que la eficacia de un remedio supremo corresponda a la intensidad de un mal gravísimo, inveterado y peligroso.

Porque no se trata solo de acabar con el vandalismo carlista que asola las provincias del Norte y del Oriente; es preciso también destruir las maquinaciones de los conspiradores facciosos de las demás provincias, para evitar nuevas insurrecciones; y os, por último, necesario conjurar el peligro de una nueva guerra con otros enemigos acaso más temibles que los carlistas, que, instados por la ambición y por el desprecio, se agitan sin cesar preparando nuevos días de duelo a la patria. Esos enemigos implacables de la República son hoy impotentes, y a causa de su impotencia y de su inmenso descrédito hoy aparecen retraídos; pero ya sabemos lo que para ciertos partidos significa el retraimiento. «La conspiración primero, y después la guerra alvosa y traidora», como ha dicho en su discurso-programa el presidente del Poder ejecutivo.»

Yo sé bien todos los españoles que no son federales; la dictadura absurda, monstruosa y sin límites que quieren conceder al Gobierno lo que siempre han combatido toda suerte de dictaduras, no se va a emplear solamente contra los carlistas: tiene por objeto también concluir con otros enemigos de la República, que aunque hoy aparecen retraídos, se preparan a hacerla una guerra alvosa y traidora.

Tenemos, pues, que a pesar de las declara-

ciones del presidente de la Cámara, Sr. Salmerón, que prometía solemnemente en un reciente discurso el inmediato establecimiento de una República para todos los españoles, el órgano más autorizado del partido federal levanta la bandera de exterminio contra el que no sea de su partido y pone en manos del Gobierno, no la ley para que la aplique a todos por igual sino la espada para que hiera a su capricho sin que le quede a la víctima el recurso de acudir a tribunal alguno en demanda de justicia.

Esto no nos extraña ni nos asombra; que hace muchos años venimos sosteniendo que el liberalismo, cualquiera que sea la forma bajo la cual se revista, no es otra cosa que una atrocidad intolerable dictadura; pero no podemos menos de dar el grito de alarma a todos los partidos y a todas las clases interesadas más que nosotros en esta cuestión.

Todo el mundo, a poco que conozca la historia, sabe cómo empiezan y cómo concluyen las dictaduras revolucionarias; blandas al principio, encubren su propósito, pidiendo que sea velada la estatuta de la ley para poder salvar a la República de sus declarados enemigos, de los que en campo abierto la combaten, oponiendo a sus negaciones afirmaciones claras y terminantes. Armados ya con estas facultades los revolucionarios, y más recelosos de los enemigos interiores que de los exteriores, las emplean contra los ciudadanos pacíficos, que se convierten en sospechosos desde el momento en que no manifiestan con actos exteriores su adhesión a los poderes públicos: más adelante van a herir también la cabeza de los republicanos templados, que son ya tachados de enemigos, porque no hacen gala de ciertas exageraciones muy del gusto de los revolucionarios, y por último, convertidos en ciego instrumento de los vicios y de las pasiones de algunos locos o de algunos malvados, hieren a diestro y siniestro, cayendo hoy sobre la cabeza del que ayer los empleaba, y sumergiendo la patria en un mar de sangre y de lágrimas.

Esto es lo que siempre ha pasado, verificándose muchas veces el hecho de ser las primeras víctimas aquellas que más han trabajado para conseguir que el Gobierno pudiese disponer a su antojo de los ciudadanos. No sabemos si en esta ocasión sucederá lo mismo, pero tenga entendido *La Igualdad* que si esto sucede a nadie podrá quejarse de su mal, que no sería otra cosa que el justo castigo de la más repugnante de las inconsecuencias.

El partido republicano, como decíamos ayer, ha demostrado ya su impotencia para vencerlos: esta es ya una victoria para nosotros; victoria que más que en España se apreciará en el extranjero, donde no podrá menos de producir profunda impresión la declaración de impotencia de las Cortes que se llaman pomposamente representación de todo el país.

No se nos puede vencer con la fuerza del derecho, acerca de cuya eficacia se ha predicado tanto y por tantos años por los pontífices del federalismo, ni con el derecho de la fuerza, y se pide contra nosotros la dictadura, contra cuyo empleo han celebrado los mismos tan colosales batallas contra los Gobiernos reaccionarios.

Esta primera declaración de impotencia de la República es signo seguro de su próxima muerte.

Los sucesos vendrán antes de mucho tiempo a confirmar nuestra predicción.

No sin cierta sorpresa hemos leído en un periódico de Zaragoza:

«El ministro de Gracia y Justicia dijo ayer por telegrama a los gobernadores de provincia: «Suspenda V. S. hasta nueva orden todo procedimiento relativo a la tasación de los edificios destinados al culto, mandado por la orden circular de 23 de Mayo último.»

La *Gaceta Popular* cree que esta noticia, por su importancia, merece confirmación, y nosotros esperamos de la prensa ministerial que nos diga lo que haya sobre el particular.

El *Diario Español* parece que no espera nada bueno de esta contraorden, pues dice al hacerle cargo de ella:

«El Sr. Salmerón dió la orden para tasar las iglesias, y el Sr. D. Fernando González manda suspender los efectos de esa orden, y sin embargo, el anterior ministro de Gracia y Justicia es relativamente conservador. ¿Qué tal serán los reformistas y los intransigentes?

En España el día mismo pensado se va a vender el oxígeno.»

¿Cuáles son los planes del nuevo ministro de Gracia y Justicia?

Leemos en *La Gaceta Popular*:

«Según cartas de Orense, el verdadero origen de la excitación que hizo temer un levantamiento imponente, no fué la propaganda carlista, sino la protesta con que el Clero de muchos puntos acogió la orden de tasación e inventario de los templos. Parece que se prepara una manifestación pública en igual sentido.»

El periódico noticiero recuerda tal vez el dicho de que si los católicos no quieren no se les arrebatarán los templos.

Aunque por las dolorosas circunstancias en que nos hallamos, no ha podido celebrarse en muchas partes con la debida solemnidad la fiesta del Corpus, en algunas ciudades la fé del pueblo ha correspondido a lo que esperaban las autoridades eclesiásticas, y el día del Señor ha sido dignamente festejado.

Una de las ciudades afortunadas ha sido Zaragoza, donde la procesión se ha celebrado con gran pompa, asistiendo una inmensa concurrencia de fieles, que llenaban las principales calles de la ciudad. El pueblo zaragozano ha hallado en su piedad bastantes recursos para mostrar su fé de un modo brillante, y el ilustre Prelado y Clero de Zaragoza han tenido la satisfacción y el consuelo de ver un espectáculo admirable de religiosidad y devoción raro, por desgracia, en estos calamitosos tiempos.

Aunque las autoridades republicanas no tomaron parte oficial en la fiesta, justo es decir que han contribuido a su esplendor, asistiendo al solemne acto comisiones militares de todas las armas del ejército y agentes de la autoridad civil, para conservar el orden, por nadie alterado.

Zaragoza hasido en esta ocasión digna de su historia y de su nombre, haciendo ostentación de su fé y piedad y mostrándose como pueblo verdaderamente católico.

Según el dictamen de la comisión de Gobernación, leído ayer tarde en las Cortes, se procederá en los días 12 y siguientes de Julio a la renovación total de ayuntamientos en todos los pueblos de la península e islas adyacentes, y en los días 6 y siguientes de Setiembre a la de las diputaciones, tomando posesión los concejales el 24 de Agosto y el 24 de Setiembre los diputados.

En Canarias se harán las elecciones respectivamente el 1, 2, 3 y 4 de Agosto y 27, 28, 29 y 30 de Setiembre, tomando posesión el 12 de Setiembre y el 20 de Octubre.

En Puerto-Rico se harán las elecciones el 13, 14, 15 y 16 de Agosto y 6, 7, 8 y 9 de Octubre, tomando posesión el 21 de Setiembre los ayuntamientos y 24 de Octubre los diputados.

Las elecciones se harán con arreglo a la ley de 20 de Agosto del 70, y en Puerto-Rico conforme a los decretos de 27 de Agosto del 70, 13 de Diciembre del 72, y el artículo 4.º de la ley de 11 de Marzo del corriente, gozando el derecho electoral todos los españoles mayores de 21 años.

«[Otras elecciones, ¡cielos! ¿Hasta cuándo, señor, hasta cuándo nos estará enviando tu justicia estas plagas cien veces más terribles que aquellas con que castigaste la dureza de los egipcios contra el pueblo escogido?

La Discusión, periódico liberal, democrático, republicano federal, prosigue pidiendo al Gobierno que suspenda la publicación de los periódicos carlistas.

Entre otras frases pavorosas que de el artículo en que hoy hace esto podíamos tomar, citaremos las siguientes:

«Los periódicos carlistas son un ultraje a la moral, un atentado contra los poderes públicos. Cada número de cualquiera de ellos encierra motivo para diez denuncias.

Hoy el Gobierno debe suspender la publicación de todos los periódicos carlistas.

No invoquen, no, la libertad de la prensa, por ellos vilipendiada e infamada. Esta supresión es las represalias que nosotros tomamos de los fusilamientos de Berga, de Sanahuja y de Enderlaza. Tenemos derecho a matar muchos carlistas indefensos, y preferimos matar muchos periódicos que destilan la hiel y el veneno.»

Nos inspirarían miedo estas palabras si no hubiera dicho *La Política* que los redactores de *La Discusión* son unos estimables jóvenes incapaces de matar una pulga.

Según *El Diario Español*, es cosa definitivamente acordada por el señor ministro de Hacienda el no pagar el cupon de la Denda que vencerá dentro de breves días.

En el Consejo de ministros que ayer se celebró, parece que se tomó esta resolución que viene a consumar la bancarota anunciada hace tanto tiempo.

En cuarenta años de revolución todo se ha consumido, hasta el punto de no tener ya nada del pingüe patrimonio que heredamos de nuestros padres: todo se ha gastado; y para colmo de vergüenza y de ignominia, se han girado a cargo de las generaciones venideras sumas enormes que han de condenar a nuestros hijos a la miseria ó a la deshonra.

Los bienes de las comunidades religiosas, los de propios, los de beneficencia, los del patrimonio real, se han disuelto como la sal en el agua, dejando en cambio una deuda abrumadora, necesidades cada vez mayores y el socialismo turbando con sus clamores el sueño de los que han malversado el caudal de los pobres.

Está ciego quien no vea en esto la justicia de Dios castigando al pueblo que se apartó de sus caminos y olvidó sus preceptos.

La mano del Señor ha vengado ya a los frailes.

Un periódico revolucionario francés, cantor infatigable hasta ahora de las glorias de la Italia una y liberal, el *Diario de los Debates*, publica una carta de su corresponsal de Roma, de la que tomamos la siguiente pintura del estado moral del pueblo sometido al rey excomulgado:

«Ved, dice, lo que está pasando en los tribunales de Francia, donde la justicia obra siempre imparcialmente, y los jurados son íntegros y honrados: comparadlos después con los escándalos que ocurren en Italia, donde se absuelve a los criminales porque los jurados trafican con su voto y su honra.

«Contad esas tres mil solicitudes diariamente presentadas por los pordioseros romanos a una ilustre señora, que está de paso. Contad también esos innumerables asesinatos cometidos a la luz del día en ciudades populosas, y cuyos autores quedan las más veces impunes. Ved, por último, esa plaga vergonzosa de bandidos, floreciente en algunas provincias, y que ningún Gobierno ha logrado exterminar.

«Y cuando hayáis terminado este doloroso paralelo entre Francia e Italia, preguntad después en cuál de los dos países se halla más rebajado el sentido moral.»

Las últimas noticias de Fernando Pío, que alcanzan al 8 de Mayo, no pueden ser más tristes. El estado de la desgraciada colonia española de Santa Isabel había llegado al extremo de no tener ya alimentos frescos para la tripulación de la goleta *Edelara*, por falta de numerario para comprarlos a los naturales de aquel país. El único colono español que en Santa Isabel quedaba se había marchado después de ver su hacienda arruinada.

Hemos visto una carta de aquella población, dice el periódico de quien tomamos estos datos, que se lamenta de que allí se gaste nuestro Gobierno todos los años 1,300,000 rs. para favorecer tan sólo a los intereses extranjeros, y triste resolución hasta propone la idea de abandonar por completo aquellas posesiones.

El sábado anterior ha fallecido en Valdeolivas (Ourense), víctima de una penosa enfermedad, el Sr. D. Juan Bautista Trúpana, ministro de Hacienda que fué en 1864 y uno de los hombres que más figuraban en el partido moderado.—(R. I. P.)

Se han suprimido como objeto de lujo los maceros del Congreso. El país agradecería más

la supresión de la Asamblea federal, maza de fraga que amenaza caer sobre los contribuyentes con el insostenible peso de 400 millones de reales para gastos de guerra y otras bagatelas.

También en Málaga ofrece sus inconvenientes el alistamiento de los mozos de la reserva. He aquí lo que sobre el particular dice *El Asador Malagueño*:

«Ayer se presentaron varios mozos de la reserva de este año al ayuntamiento, con la pretensión de que por el alcalde se suspendieran las operaciones para el alistamiento, por haber manifestado dicha autoridad que obraba por órdenes del Gobierno, se dirigieron al gobernador civil con igual demanda, habiendo obtenido la misma respuesta.

Se dirigieron de nuevo al ayuntamiento, donde espusieron que se negaban a ser soldados y a servir con este carácter, estando dispuestos a ser voluntarios todos los mozos de 20 años, pero para prestar sus servicios en la provincia, aunque se sortearan las fuerzas o batallones necesarios para ir a combatir a los carlistas: al mismo tiempo convinieron en nombrar una junta de capitanes de la milicia ciudadana que se ocupase de este asunto.»

ADMINISTRACION ECONOMICA DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Canje de sellos de Comunicaciones.

El día 30 del corriente mes, según lo dispuesto por la dirección general de rentas en orden circular de 2 del actual, quedan fuera de circulación los sellos de comunicaciones que en la actualidad se usan, debiendo sustituirse por otros de iguales precios, pero de distintos tipos. Para que tenga efecto dicha disposición, y a fin de que puedan canjearse las existencias que de los expresados sellos obran en poder de particulares, corporaciones o funcionarios públicos, esta administración económica ha acordado publicar en los periódicos oficiales las prevenciones siguientes:

1.º El cambio de estos efectos deberá efectuarse durante el mes de Julio próximo precisamente, y hasta el 20 de dicho mes en las administraciones subalternas de rentas estancadas de la provincia.

2.º El canje de los expresados sellos se verificará en esta capital por los empleados de la tesorería de la misma, sita en la calle de Procuradores núm. 2, y en el local que se designará al efecto, desde el día 2 al 31 del referido mes de Julio, de diez a tres de la tarde, excepto los feriados, designándose el día 1.º para efectuar el cambio a los estancos que radican en esta localidad y su partido.

3.º En las administraciones subalternas de rentas estancadas y demás pueblos de la provincia se hará el cambio todos los días de sol a col, incluso los feriados, y solo hasta el 20 del propio mes como queda indicado, debiendo los administradores subalternos designar el estanco que haya de encargarse de este servicio en los puntos en que haya más de una expendeduría.

4.º Los sellos antes indicados que no constituyan pliego se presentarán al canje pegados en medios pliegos de papel en blanco, con la firma del interesado en la parte inferior o al dorso, y en cuantos medios pliegos de papel en que deban presentarse pegados se estampará también el sello de la dependencia en que se verifique el canje, y en su defecto firmará el encargado de ella.

5.º Para el canje de los mencionados sellos se exigirá como requisito indispensable la presentación de la cédula de empadronamiento,

cuyo número se hará constar al dorso ó en la parte inferior del pliego; se exceptúa Madrid de este requisito, aun cuando deberán sujetarse al reconocimiento previo é instantáneo que se practicará en la expresada tercera por un grabador de la Fábrica Nacional del sello.

6.º El canje tendrá lugar siempre que a juicio de los encargados de verificarlo no presenten señales evidentes de falsificación, ó que por su excesiva cantidad infundiera sospechas de su ilegítima procedencia; en cuyo caso la administración obrará con arreglo á las instrucciones vigentes para que no sean defraudados los intereses de la Hacienda.

A tenor de las citadas disposiciones, esta administración económica encarece á los señores alcaldes y subalternos de rentas estancadas para que, poniendo cuanto esté de su parte y prestandose mutuamente el auxilio necesario, pueda verificarse el canje con la regularidad posible.

Madrid, 14 de Junio de 1873.—El jefe de la administración económica, Gabriel Sanchez Alarcon.

SEGUNDA EDICION.

Se habla en las cortes extranjeras de haberse acordado una alianza, dirigida principalmente contra Francia, entre Prusia y el reino subalpino.

Segun parece, no hay la mayor armonía entre el ministro de Fomento y el de Gracia y Justicia, siendo la causa de esto la oposición del segundo á que el primero deje sin efecto el monstruoso plan de estudios publicado hace algunos dias en la *Gaceta*.

Personas que se dicen bien enteradas, aseguran que esta cuestión será causa de una próxima crisis ministerial.

Decíase á primera hora en el Congreso que en la última noche se han recibido partes gravísimos de Cataluña.

Ignoramos la verdad que pueda tener esta noticia.

El salón de conferencias ha estado esta tarde completamente desierto, estando fija la atención pública en el salón de sesiones, en donde después de un verdadero chaparrón de preguntas, ha explanado su interpelección el general Socías.

Entre las muchas cosas curiosas que en esta interpelección se han dicho, hay una que merece consignarse: según el ministro de la Guerra, todo oficial puede abandonar el ejército cuando le dé la gana.

Después de esto, y después de confirmar que abandonó el á sus soldados al frente del enemigo, no creemos que pueda hacer como jefe cargo alguno á los oficiales que se han retirado del ejército de Cataluña por no poder dominar la indisciplina.

No cabe duda que con tal ministro no es fácil que vuelva el ejército por el camino de la ordenanza.

En Murcia continúan haciéndose prisiones y atentando contra la vida de los ciudadanos pacíficos, que no tienen otro delito que el ser tachados de reaccionarios.

ASAMBLEA REPUBLICANA.

A las tres se abre la sesión. Se lee el acta, siendo aprobada. Multitud de diputados piden la palabra. Se presentan exposiciones y hacen algunas preguntas.

Un señor diputado, cuyo nombre no sabemos, pregunta al ministro de la Guerra por qué sigue la lucha en el Norte y no son vencidos los carlistas, y por qué no se mandan los batallones francos al teatro de la guerra.

Otro diputado presenta una exposición del pueblo de Villanueva de la Reina, para que en lo sucesivo se llame Villanueva de la República.

Grandes risas.

El Sr. Martínez pregunta si el Gobierno está dispuesto á castigar los desmanes de los francos.

El Sr. Estévez dice, que mientras es ministro de la Guerra no se han cometido desmanes algunos por estos cuerpos.

Algunos diputados siguen haciendo preguntas.

Apenas podemos oír las respuestas que da á algunas de ellas el ministro de la Guerra, señor Estévez, pues no solo habla muy aprisa, sino que habla tan bajo, que apenas pueden percibir lo que dicen las personas que están cerca de él.

Se hacen algunas preguntas al ministro de Hacienda que no pueden ser contestadas por no estaren el banco azul.

El Sr. Latorre pregunta muy incomodado qué destino se va á dar al palacio de Oriente.

Pregunta también, entre las risas de todos los diputados, si el ministro de la Guerra quiere tomar algunas medidas para evitar que vaya tanta gente al ministerio.

El Sr. Estévez dice que no tiene más remedio que recibir á todo el mundo que vá allí á sus negocios.

El Sr. Latorre, con grandes voces, dice que la patria es primero que todo.

El Sr. Estévez dice que la patria no tiene nada que ver con esto.

El Sr. Latorre no satisfecho con esto dice que anuncia una interpelección sobre este asunto.

Grandes risas.

Un diputado pide los expedientes de Balsain, los dos millones de la Caja de Ultramar y otros.

El Sr. Parez dice que si está dispuesto el Gobierno á castigar al general Velarde por haber abandonado su puesto.

El ministro de la Guerra asegura que el general Velarde abandonó su puesto con orden suya.

El Sr. Mañonave se dirige al Gobierno para que declare si está dispuesto á hacer respetar los acuerdos de las Cortes Constituyentes.

El Sr. Pi contesta afirmativamente.

El Sr. Forasté se levanta, y con grandes voces interpele al ministro de Gracia y Justicia porque ha mandado procesar á los autores de un cartel contra la Asamblea.

Empieza á dirigir duros ataques al Gobierno. El presidente le llama al orden, dándole el usual tratamiento de señoría.

El Sr. Forasté dice que no es señoría y si ciudadano.

Se promueve un pequeño altercado con la presidencia, y se da lectura de un artículo del reglamento prohibiendo los tratamientos.

Un diputado gallego dice que las alteraciones de Bande no han sido en sentido carlista y únicamente promovidas por haberse mandado tatar los templos.

El ministro de la Guerra asegura que en efecto los partes recibidos dicen que el grito era de «viva la religión» pero que él había creído siempre que este grito y el de viva Carlos VII eran iguales.

Otro diputado gallego pregunta al Gobierno si es cierto que por el ministro de Gracia y Justicia se han circular órdenes para la venta de los templos, lo cual va á producir fatales consecuencias, aumentando considerablemente el número de enemigos de la República.

El Sr. Socías explica una interpelección sobre las escenas del día 11 en Madrid.

Refiere sus actos en el día 9 y 10, en que se le mandó que pusiese la tropa sobre las armas pues había temores de alteraciones del orden público.

Dice que de acuerdo con el Gobierno mandó á varios generales que se constituyesen en los cuarteles para responder de la subordinación de las tropas.

Asegura que de todo esto dió cuenta por escrito y verbalmente al gobernador civil de Madrid.

Sigue refiriendo que al día siguiente fué llamado al ministerio de la Guerra por dos reacios sucesivos, dando allí cuenta de sus actos, que fueron aprobados, y que al dirigirse á la Cámara fué detenido por un agente de orden público, lo cual le indignó, dirigiendo duras palabras al gobernador de la provincia, al cual calificó de faccioso por las medidas que tomaba.

Dice que presentó su dimisión porque su dignidad no le consentía tener como ministro de la Guerra á un hombre de antecedentes tan deshonrosos como el capitán Estévez, que abandonó el ejército, por lo cual tiene un expediente en la Dirección de infantería.

Contesta el Sr. Estévez, refiriendo ligeramente los sucesos del día 11.

Asegura que él no supo nada del envío de generales á los cuarteles, y que cuando el coronel de la Guardia civil le preguntó qué hacía con el general Palacios y con la orden del capitán general, les contestó sencillamente que pasase á uno y á otro por las armas.

Asegura que él no se fué del ejército de Cuba sino que lo que hizo fué marchar á Méjico con una licencia, y que luego no volvió al ejército porque no le dió la gana.

Dice que no tiene más que decir.

El Sr. Socías rectifica y dice que no sabía que el Sr. Estévez le hubiese mandado fusilar; pero que no le extraña, porque está muy conforme con su historia.

A la hora en que cerramos este alcorno, un diputado habla como una tarabilla para defender al Sr. Figueras.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

NUEVA-YORK, 16.—El cólera hace grandes estragos en Cincinnati, Memphis y Nashville.

Por término medio, hay 15 fallecimientos cada día.

Noticias de Cuba, de origen filibustero, pretenden que los insurrectos sorprendieron un destacamento de 90 soldados españoles, matando 40.

LONDRES, 17.—Ha llegado á esta capital el príncipe heredero de Rusia.

El Sr. Moret ha presentado al ministro de Negocios extranjeros, lord Granville, al primer secretario de la legación de España, el cual queda de encargado de Negocios de este país.

El Sr. Moret ha abandonado después el cargo de representante en la corte de Saint-James.

PARÍS, 17.—En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés á 55, 80.
El 5 por 100 ídem, 90, 55.
El exterior español á 19 3/4.
Consolidados ingleses á 92 5/8.
Bolsin—El exterior español viejo á 19-00.
El interior ídem, á 15-00.

BERLIN, 17.—El emperador Guillermo continúa enfermo.

Se cree que no podrá realizar su proyectado viaje á la Exposición de Viena.

VERSALLES, 17.—El Sr. Rane ha dirigido una nueva carta á la comisión de la Asamblea Nacional que ha emitido dictamen sobre el suplicatorio del gobernador de París, para procesar á dicho diputado, negando á la Asamblea el derecho de juzgar á un elegido por el sufragio universal.

El Sr. Baragnon leerá mañana en la Cámara el dictamen de la comisión, el cual autoriza á los tribunales que continúen la causa contra Rane.

Se asegura que el Sr. Thiers asistirá á la sesión de mañana. Se espera en ella un importante debate.

BOLSA DEL DIA 18.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 16-40, 35 y 30; pequeños, 16-50, 35 y 40.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 21-50, 45, 35, 30, 25 y 40; pequeños, 21-60.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 95-00, y 96-00.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., á por 100 interés anual, publicado, 58-25, 75-50, 75, 60, 58-35, y 20, no publicado 58-00.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 58-75, 58-00, 57-90, 58-25 y 50.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 32-20, 32-00 y 31-90.

Idem id., nuevo, publicado, 31-40.

Acciones del Banco de España, no publicado, 153-00 d.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Marcos, Marcelino, Ciríaco y Santa Paula mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Gervasio y San Protasio hermanos mártires y Santa Juliana de Falconeri.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las religiosas Salesas, donde por la mañana habrá Misa mayor y por la tarde ejercicios con sermón y reserva.

En las monjas de San Plácido se celebrará la función del Santísimo Sacramento con Misa solemne, manifestado y sermón que predicará D. Mariano Miguel y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión de visita de altares y la reserva.

En la iglesia de los Servitas se hará la función actual á Santa Juliana de Falconeri, con Misa mayor y sermón, que predicará D. José García Romero y por la tarde en los ejercicios, D. Miguel Fernandez.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Buen Suceso, en su iglesia, la de la Visitación en las Salesas Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo. Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

DIOS, PATRIA Y REY

6

ESPAÑA TAL CUAL SERÁ.

Esta obra consta de dos tomos de regulares dimensiones encuadrados en rústica, y de un precioso álbum, elegantemente encuadrado, con cantos dorados, de la familia real legítima de España, que recibirán en el acto, en concepto de regalo, los compradores, y contiene los retratos siguientes:

1.º Carlos V.—2.º, doña María Teresa, su esposa.—3.º, Carlos VI, conde de Montemolin.—4.º, condesa de Montemolin, su esposa.—5.º, Carlos VII.—6.º, doña Margarita de Borbon, su esposa.—7.º, doña Beatriz de Este, madre de Carlos VII.—8.º, D. Alfonso de Borbon y Este, su hermano.

Precio de toda la obra, incluso el álbum, 40 rs. franco el porte. Se sirven los pedidos acompañando en importe y dirigiéndose al señor administrador de EL PENSAMIENTO calle de Pelayo, números 38 y 40.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París. EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA. Las Capsulas glatinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTOMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, NI KRYPTOS, como sucede frecuentemente con las demás preparaciones de opio, incluso con las capsulas gelatinosas. Su eficacia no ofrece ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones. Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO y PAPEL DE ALBESPEYRES. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Miguel, Bocabat, S. Ocaña y Ortega.

INJECTION BROU

Higiénica, infalible y preservadora, cura en el auxilio de otro medicamento.—Vendase en todas las farmacias (Exigir el método), 30 años de existencia.—PARIS, Brou, 152, boulevard Magenta, 152.

EMULSION DE BREA VEGETAL LE BEUF.

(ALQUITRAN PURIFICADO DEL PINO MARITIMO.)

ÚNICA PREPARACION CONTENIENDO LA BREA SIN ALTERACION NI MODIFICACION ALGUNA.

La Emulsion de brea vegetal Le Beuf, de la cual el olor característico prueba que la brea no tiene modificación ninguna, constituye el mejor medio de administrar al interior dicha sustancia. Esta preparación ha sido experimentada con muy buenos resultados en los hospitales de París y Burdeos en los catarrros de los bronquios y de la vejiga, en las afecciones cutáneas, del pecho, etc. Precio, 12 rs.

Francia (Bayona) L. Le Beuf, ex-farmacéutico de los hospitales civiles de París.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell hermanos, M. Miguel, Sanchez Ocaña, J. Simon, Hernandez, Escolar y Ortega.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL.

Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria. Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó careados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos, é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 14 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 34, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miguel, Ocaña, Escolar, Ortega, perfumarias de Morales, Frera, Martinez y Pascual Garcia.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la agencia franco-española.

BAÑOS DE SOLAN DE CABRAS.

Estas aguas, cuyo uso data del siglo XVI, bien conocidas por sus eficaces virtudes por todos los profesores médicos, y que ocupan el primer lugar en todos los tratados de aguas minérales, así si fuesen como modernas, que reunieron más de tres mil baños á principios de este siglo, en manos del Estado quedaron oscurecidas por el abandono de su mala administración y destrucción de la carretera construida por los reyes para ir á estos á Solan de Cabras. A sus admirables y prontas resultados debieron que Carlos III designase el establecimiento como Sitio Real, y allí acudieron los reyes de España, Príncipes y ministros, y toda clase de personas, encontrando todos alivio á sus padecimientos. No conocen rival para las enfermedades de la matriz, mal de orina y de piedra, estómago y reuma, desarreglos y enfermedades de la piel. Combaten la esterilidad de una mujer segura, no dándose un solo caso su contrario, efecto de estas aguas sobre la matriz.

Los dueños de Solan de Cabras han hecho grandes y numerosas reformas. Hay fuentes, albercas de riego, cómodos pabellones y cuartos que proporcionan elegante sociedad y comodidad. Jardines, piscinas en medio de bosques inmensos de pinos, tilos y vallanos. En el rigor del estío su temperatura es de 24 grados; frías en cada peso de agua fresca y cristalina, y un río que atraviesa la posesión, crecen en su bello conjunto un valle de la primavera Suiza. Solan de Cabras está á veintiseis leguas de Madrid, en la provincia de Cuenca. La temporada principia en 15 de Junio y termina en 15 de Septiembre. Hay ferro-carriil hasta Guadalajara, y cochecada esta ciudad á Solan, en virtud de la nueva vía construida por sus dueños. Para más pormenores se dan prospectos en la administración, á cargo de D. Julian Moreno, calle de Alcalá, núm. 28; y en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pex, P. Madrid.

En los mismos puntos se dan Memorias sobre dichas aguas á los señores profesores médicos, y se remiten gratis á provincias las Memorias y prospectos.

Enfermedades curadas; Dr.

CH. ALBERT

Curación radical, pronta y segura por el VINO DE ZARZAPARRILLA. Legas, escorbutos, granos, empujones, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENIA: pérdidas, colores pálidos, flujos antiguos ó recientes, etc.

Depósito en todas las farmacias y instrucciones gratis. París, rue Montorgueil, 19.

Depósito por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, M. Miguel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENOLADO TÓNICO ESTOMACAL.

Recomendado en toda clase de convalecencias, de sabor grato, y que puede usarse aun por las personas sanas y robustas.—Botella 20 rs.—Farmacia de Escolar, plaza del Angel, 3, Madrid. (Núm. 171.—12)

INYECCION AMERICANA DE MATHIEU

Cura y preservación de las enfermedades contagiosas, 10 años de éxito.—Basta, 1 frasco.—Precio, 16 rs.—PARIS, ANASTASY, Farm. Inventor, 105, boulevard Magenta. Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor.

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUAVELO

EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadrado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

Ayuntamiento de Madrid

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROMETIDA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á un pobre niño de Lourdes, pueblito francés á la falda de los Bosques Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unos 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es sintoma casi siempre de tisis, de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja de por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padece los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causada á veces por el uso de la vacuna, y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún coqueciento pectoral y analéptico.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea preciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insostenible.

Este medicamento refina pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miguel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campes, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alfo, plaza de Calatrava.—Valladolid, Dr. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alcázar, Oviedo.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Betoio, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.